



Canales del Maipo bajo presión: contaminación y cambio climático amenazan una infraestructura clave para la agricultura

Posted on Agosto 21, 2026

La reciente campaña para proteger los canales de la Región Metropolitana vuelve a poner el foco sobre una red que cumple un papel fundamental en la distribución de agua y que enfrenta nuevos desafíos por la contaminación, los eventos climáticos extremos y la expansión urbana.

Los canales del Maipo forman parte de una infraestructura que durante décadas ha permitido conducir y distribuir agua hacia distintos sectores de la Región Metropolitana. Su importancia no se limita al ámbito urbano: también son fundamentales para la actividad agrícola y para miles de regantes que dependen de estos sistemas.

La preocupación por el estado de estos cauces volvió a instalarse durante agosto, luego del lanzamiento de la campaña **“Sigue la Corriente”**, iniciativa que reúne a Aguas Andinas, la Sociedad Canal del Maipo y municipios de la Región Metropolitana para promover el cuidado, monitoreo y fiscalización de los canales urbanos.

La campaña se concentra inicialmente en La Reina, Peñalolén, La Florida y Puente Alto, donde busca generar conciencia sobre la contaminación de los canales y fomentar la denuncia de situaciones que puedan afectar estos cauces.

Sin embargo, el problema plantea una discusión que va más allá de las comunas donde comenzó la iniciativa.

Una red fundamental para el agua del Maipo

La infraestructura de canales cumple una función estratégica para la distribución del recurso hídrico. La Asociación Canales de Maipo señala que entre sus funciones está administrar los derechos de aprovechamiento de aguas y las obras de riego, además de mantener los canales y asegurar el suministro a sus regantes.

Ese sistema adquiere especial relevancia para los territorios agrícolas de la cuenca del Maipo, donde la disponibilidad y conducción del agua son factores determinantes para mantener la producción.

Pero la infraestructura enfrenta un escenario cada vez más complejo.

La propia Sociedad del Canal de Maipo ha advertido sobre el impacto que tienen los fenómenos climáticos extremos en su red. En su documentación institucional destaca que el cambio climático está generando nuevos desafíos para mantener funcionando los canales y garantizar el flujo de agua hacia los regantes.

A esto se suma la presencia de residuos y contaminación en los cauces. La campaña “Sigue la Corriente” precisamente busca enfrentar este problema mediante acciones de prevención, monitoreo y fiscalización.

Los temporales también pusieron a prueba la red

Los últimos temporales que afectaron a la Región Metropolitana volvieron a mostrar la vulnerabilidad de la infraestructura hídrica frente a eventos meteorológicos extremos.

Las intensas precipitaciones y el aumento de los caudales obligaron a mantener una vigilancia permanente sobre distintos cauces y obras de conducción. Para los sistemas de riego, estos episodios representan un desafío adicional, ya que pueden generar daños en canales, desbordes, acumulación de sedimentos y dificultades para mantener el funcionamiento normal de la red.

El problema adquiere mayor relevancia en el contexto del cambio climático. Los sistemas de distribución de agua deben enfrentar un escenario en que pueden alternarse períodos de escasez con precipitaciones intensas en lapsos relativamente cortos.

Para los agricultores del Maipo, la situación es especialmente sensible. Un canal dañado o una interrupción en la conducción del agua puede afectar directamente la capacidad de riego y, con ello, la producción agrícola.

Los temporales también evidencian que la seguridad hídrica no depende únicamente de contar con agua disponible. **La existencia de una infraestructura capaz de conducirla, resistir eventos extremos y mantenerse operativa resulta igualmente fundamental.**

En ese sentido, el desafío para el territorio no es solo disponer de agua durante los períodos de mayor escasez. También consiste en contar con canales y obras de riego preparados para responder ante eventos climáticos cada vez más difíciles de predecir.

Una infraestructura que debe mirar al futuro

La experiencia de los últimos temporales vuelve a poner sobre la mesa la necesidad de fortalecer la infraestructura hídrica del Maipo.

La protección de los canales requiere considerar tanto la contaminación y la presión urbana como los efectos de eventos meteorológicos extremos. Son problemas distintos, pero terminan afectando a una misma red de infraestructura.

Para una zona donde la agricultura todavía forma parte importante de la identidad y de la economía local, **mantener operativos los canales significa proteger también la capacidad productiva del territorio.**

El desafío, por tanto, no es solamente reparar los daños después de cada temporal. Es avanzar hacia una infraestructura de riego más resistente y preparada para un escenario climático que ya está modificando las condiciones en que se desarrolla la agricultura del Maipo.

El desafío para la agricultura del Maipo

Para las zonas rurales de la cuenca, el cuidado de esta infraestructura no es solamente una cuestión ambiental.

Los canales permiten trasladar agua hacia terrenos agrícolas y sostener actividades productivas que forman parte de la identidad económica y cultural del Maipo. Por eso, cualquier deterioro de la red puede terminar afectando tanto la disponibilidad del recurso como las condiciones en que trabajan los agricultores.

El desafío aumenta en un territorio donde conviven actividades agrícolas, crecimiento urbano y una creciente presión sobre los recursos naturales.

Durante la **Expo Agua Santiago 2026**, representantes del mundo público y de organizaciones de usuarios abordaron precisamente los desafíos de la seguridad hídrica, las políticas de riego y la gestión de los recursos hídricos. Entre los participantes estuvo la Sociedad del Canal de Maipo.

Proteger los canales también es proteger la agricultura

El debate sobre los canales del Maipo obliga a mirar estas obras más allá de su función como infraestructura hidráulica.

Su mantenimiento, fiscalización y protección frente a la contaminación tienen consecuencias directas sobre la disponibilidad de agua para distintos usos y, particularmente, sobre la actividad agrícola.

Por ello, el desafío no pasa solamente por limpiar los cauces cuando aparecen residuos o reparar sus estructuras después de un evento climático. También requiere una planificación de largo plazo que considere el cambio climático, la expansión urbana y las necesidades de los agricultores.

En una cuenca donde el agua sostiene buena parte de la actividad productiva, **proteger los canales significa también proteger una parte del futuro agrícola del Maipo.**

El Maipo